

Rastros

Antiguo Hospital Concepción Béistegui

CentrArte

Aeromoto



El mobiliario urbano en el Centro Histórico: Patrimonio de uso cotidiano



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CIUDAD INNOVADORA
Y DE DERECHOS

Los elementos del mobiliario urbano

A LA HORA DE PENSAR LAS EXPRESIONES DEL PATRIMONIO CULTURAL ES frecuente que mencionemos las grandes construcciones arquitectónicas, que encierran una gran carga histórica, así como las manifestaciones artísticas o las tradiciones gastronómicas, entre otras cosas que conforman nuestro legado. Sin embargo, a menudo pasamos de largo ante una serie de objetos cotidianos que brindan servicio a los habitantes y visitantes de la ciudad: el mobiliario.

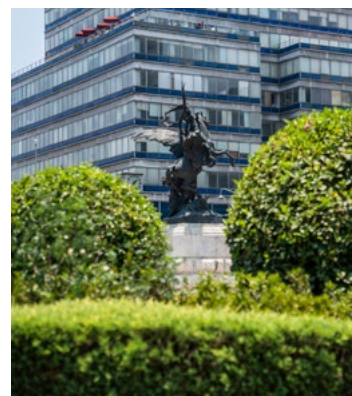
Efectivamente, los letreros afuera de las tiendas, las bancas a donde podemos sentarnos a tomar el fresco un momento, los bolardos que dividen el flujo automovilístico del peatonal, las luminarias que bañan calles y plazas, la señalética para orientarnos y otros elementos también participan de nuestra riqueza patrimonial. En este número invitamos a los lectores a adentrarse un poco en la significación de estos rasgos urbanos, lo que permitirá que nuestra estancia en el Centro se enriquezca al dirigir la atención a estos detalles cotidianos que encierran una gran historia. Esperamos que lo disfruten.

Los editores



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



En portada

Fuente en la explanada
de Bellas Artes

POR ALEJANDRA CARBAJAL



En contraportada

El Centro ilustrado

POR VERÓNICA CARDONA

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 13, NÚMERO 161
FECHA DE IMPRESIÓN: 20 DE MAYO DE 2022

Claudia Sheinbaum Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Laura Bretón** (pp. 4-7, 15, 16, 19, 20, 22), **Alejandra Carbajal** (pp. 2, 10-19,) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Édgar Anaya Rodríguez, Gil Camargo, Verónica Cardona, Gabriela Conde Moreno, Jan de la Rosa, Aldo Solano Rojas y Maricarmen Zapatero** Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974
55 5709 7828 | 55 5709 8005

IMPRESIÓN: COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102

Escríbenos a kmcerorevista@gmail.com

[KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



02 EpiCentro

Calle de Moneda



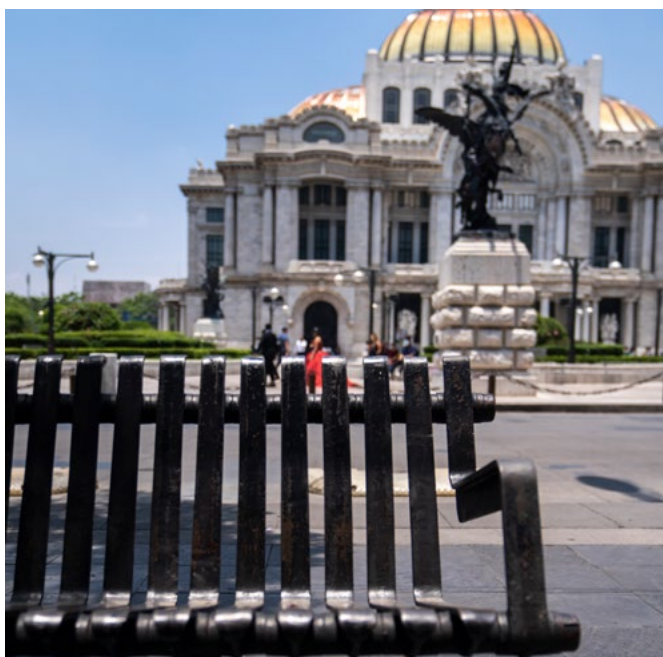
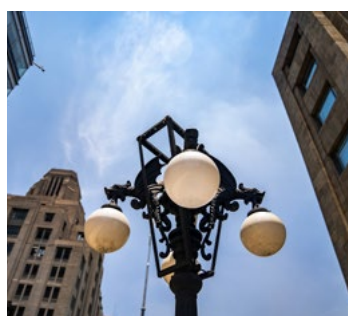
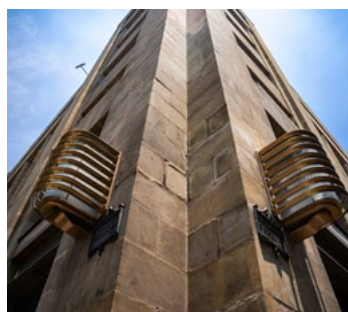
20 Rastros

Antiguo Hospital Concepción
Beistegui



24 CentrArte

Aeromoto



10 A fondo

El Centro Histórico
y el mobiliario
urbano



08 Instantáneas



28 Cartelera



32 Niños



Moneda: la calle distinguida

POR ÉDGAR ANAYA RODRÍGUEZ

A pocos metros del Templo Mayor nace esta calle, una de las más antiguas de la ciudad, que le depara al visitante una oferta cultural destacada, forjada a lo largo de siglos enteros de vida urbana.

ENTRE LA CATEDRAL METROPOLITANA Y EL PALACIO Nacional nace la calle de Moneda. Pocas variedades de la Ciudad de México concentran tantos edificios valiosos, tantos monumentos y tanta historia como esta. Aunque hablemos apenas de unas pocas cuadras, en cada una de ellas abundan los tesoros culturales. Qué fácil resulta caminar por esta distinguida calle, en la que un edificio nos conduce al siguiente y va despertando el asombro mientras uno avanza.

Desde su primer predio nos asalta la historia. En la esquina de Moneda y Seminario se fundó la Real y Pontificia Universidad de México, en 1551. El edificio que ahora vemos en ese lugar suplió al del siglo xvi y funciona como centro de estudios y museo de la Universidad Nacional Autónoma de México. Hasta 2008 aquí estuvo la cantina El Nivel, que todos recuerdan y extrañan, de la que según se dice tuvo

la primera licencia de la ciudad y funcionó durante siglo y medio.

En ese primer tramo de Moneda también sobresale el notable Palacio del Arzobispado, construido en 1720 para sustituir la sede original de la autoridad eclesiástica, que databa del siglo xvi. Al entrar, del lado izquierdo, se asoman los dioses prehispánicos, pues hay un foso con unas escaleras que corresponden al templo de Tezcatlipoca rojo. Actualmente funciona como el Museo de Arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En la esquina que se forma con el callejón de Primo Verdad se instaló la primera imprenta de América. En 1536 el impresor Juan Pablos sacó a la luz los primeros impresos de la Nueva España desde este lugar. El edificio actual no data del siglo xvi, sino del xviii y ahora funciona como un centro cultural de la Universidad Autónoma Metropolitana.



Casa de la Primera Imprenta de América



Museo UNAM Hoy



Museo Nacional de las Culturas del Mundo

Al inicio de la época virreinal, la calle tenía otro nombre. Por la sede eclesiástica, fue conocida entonces como Calle del Arzobispado. Pero, en el predio que hoy corresponde al número 13, en 1569 se abrió la Real Casa de Moneda, donde se fundía el metal para la acuñación. Desde entonces ha mantenido esta nomenclatura.

El edificio de Moneda 13 fue construido con cantera y tezontle y data del siglo XVIII. Funcionó como Casa de Moneda hasta 1850. En tiempos del emperador Maximiliano se convirtió en el Museo de Historia Natural, Arqueología e Historia y hoy es el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

En el siglo XVIII, durante la época de la arquitectura barroca, muchos edificios se caracterizaban por esta combinación de materiales: lo gris o *beige* es cantera o chiluca y lo rojo oscuro es tezontle, piedra porosa volcánica a la que se llamó «la sangre seca de los indígenas». Fueron estas construcciones las que llevaron al inglés Charles Latrobe a bautizar a la capital del país como «la ciudad de los pala-

cios» (expresión atribuida en ocasiones de manera errónea al barón von Humboldt).

Al llegar a la esquina con la calle de Correo Mayor aparecen otras imponentes edificaciones, estas del gran arquitecto del barroco Francisco Antonio de Guerrero y Torres: las Casas del Mayorazgo de Guerrero. En su interior hay mamuts. Así es, hablamos de sus huesos, porque el recinto ahora funciona como sede del área de paleontología y arqueozoología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La tercera cuadra de la calle de Moneda conservó tiendas de banderas, insignias y uniformes militares, así como el Templo de Santa Inés, del siglo XVIII, con escenas de la vida de esta santa labradas en su portón. En su altar se encuentran los restos del gran pintor virreinal Miguel Cabrera. Junto al templo se construyó el Convento de Santa Inés, que actualmente alberga al Museo José Luis Cuevas.

Y, en contraesquina, el caminante verá otro edificio vistoso: la Academia de San Carlos, primera escuela de bellas artes en el continente, que abrió sus puertas desde 1791.



Casas del Mayorazgo de Guerrero



Templo de la Santísima

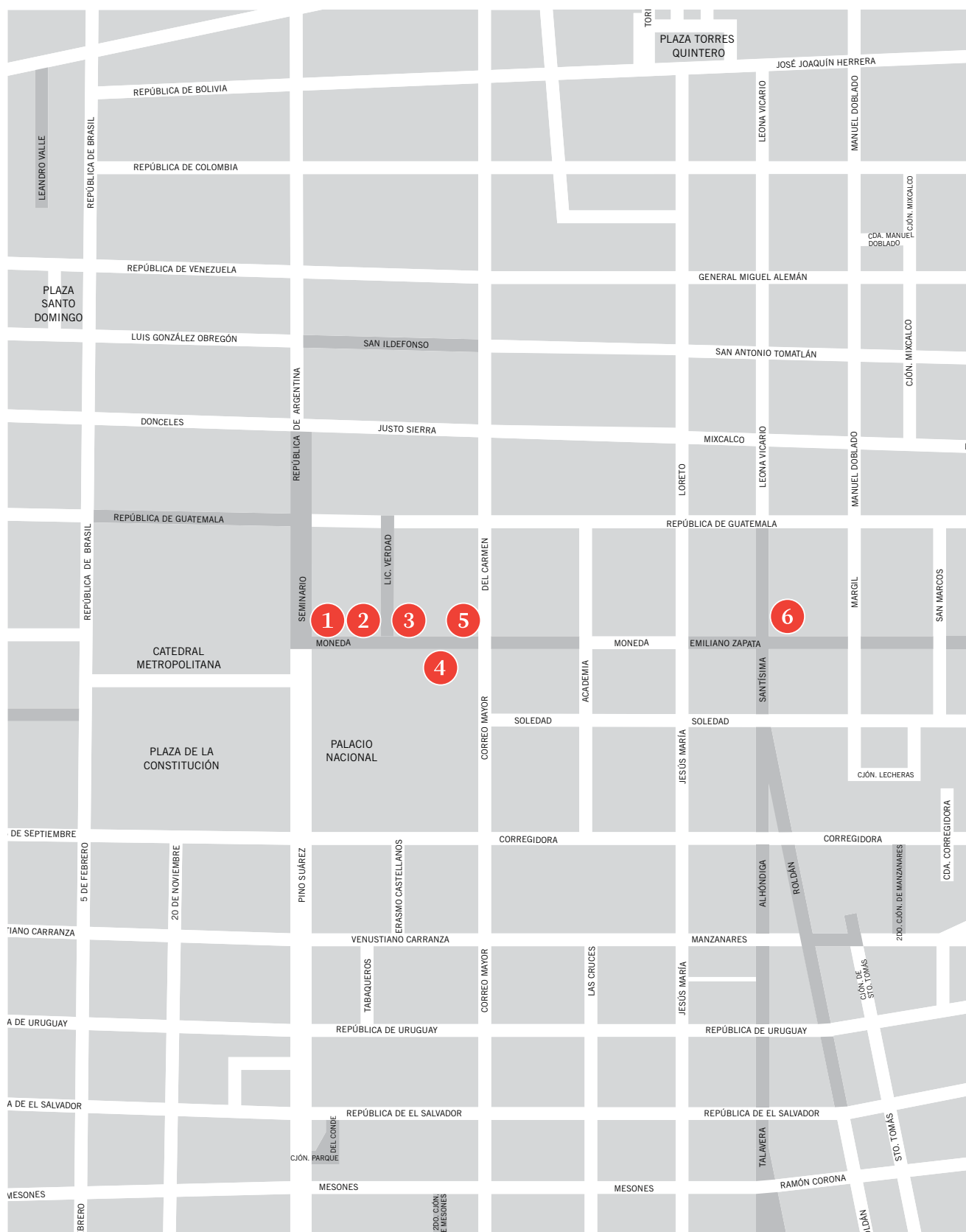
Dos personajes notables la dirigieron en su momento, los arquitectos Manuel Tolsá y Antonio Rivas Mercado. Hoy es Centro de Artes de la UNAM.

En su cuarta manzana, Moneda cambia su nombre por el de Emiliano Zapata. A esta altura aparece una de las mayores joyas arquitectónicas de toda la calle: el Templo de la Santísima, gran muestra del barroco llevado a su máxima expresión, el churrigueresco. Lo terminó en 1770 el arquitecto Ildefonso Iniesta, creador también de la fachada barroca del templo de Tepotzotlán.

Una importante y valiosa rareza cierra la calle en su cuadra final: la cabeza de un felino estilizada, jaguar o puma. Esta pieza, tipo dintel, se encuentra insertada en la parte superior de la esquina de la casa que se ubica en las calles de Zapata y San Marcos, casi donde termina Zapata.

La calle distinguida, Moneda, también tiene riquezas escondidas, por lo que vale la pena volverla a caminar observando cada detalle de sus ocho cuadras. 📍

**En apenas ocho
cuadras, esta
calle nos ofrece
importantes muestras
de patrimonio
arquitectónico
de distintas épocas
y estilos, como
el barroco y
el neoclásico.**





1 Museo UNAM Hoy (Moneda 2). Miércoles a sábado, de 11 a 17 horas.



2 Museo de Arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (Moneda 4). Martes a domingo, de 10 a 17 horas.



3 Casa de la Primera Imprenta (Lic. Primo Verdad 10). Lunes a viernes, de 10 a 17 horas; sábados, de 10 a 15 horas.



4 Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Martes a domingo, de 10 a 17 horas.



5 Casas del Mayorazgo de Guerrero (Moneda 16).



6 Templo de la Santísima Trinidad (Emiliano Zapata 60). Lunes a domingo, de 9 a 15 horas y de 17 a 19 horas.

La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

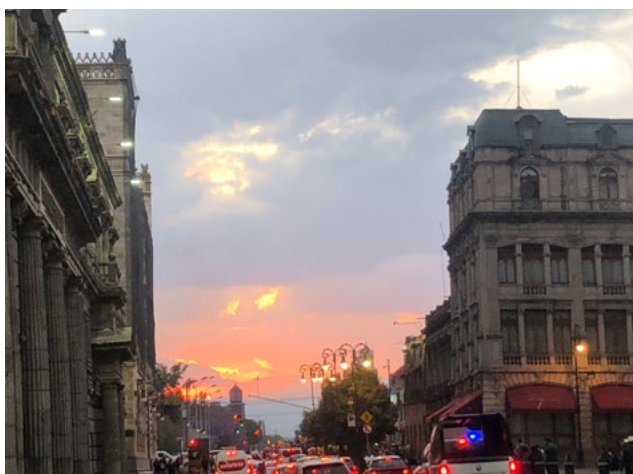
Anímate a participar.

Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a kmcerorevistach@gmail.com o a través de nuestras redes sociales:

📷 @fideicomisocentrocdmx

🐦 @kmcerorevista

📌 KmCero.CentroHistorico



Bello atardecer en la calle de Tacuba, Silvia Isunza



Museo del Telégrafo, César Antonio Serrano Camargo



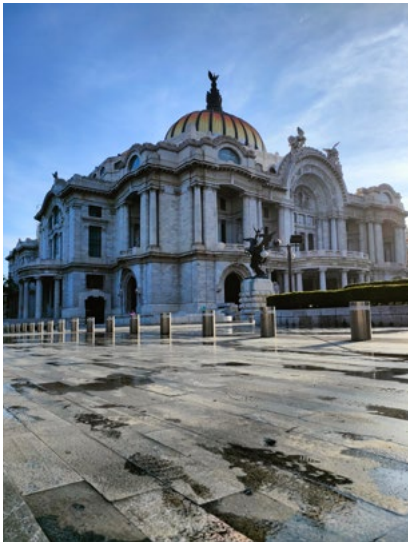
Arquitecturas, Antonio Sevilla



La Casa de la educación, Gustavo Emilio Elías Tagle

Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje...

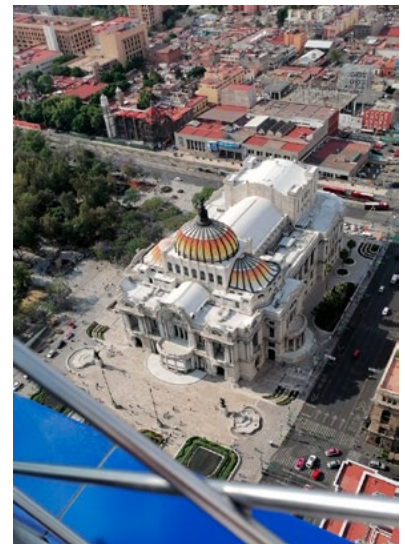
Italo Calvino



Mañanas de Bellas Artes,
César Miranda Ugalde



Desde Guatemala, Gabriela Román
Mérida



Palacio de Bellas Artes, desde las alturas, Víctor Castillo



Amanecer en Vizcaínas, Thania Ochoa
Armenta



Ocaso, José Luis Moreno



Edificio La Mexicana, JoGu Castro



EL CENTRO Y SU MOBILIARIO URBANO (QUE TAMBIÉN ES HISTÓRICO)

POR ALDO SOLANO ROJAS

Bancas, luminarias, jardineras, rejas, bolardos, letreros, señalética, entre otros componentes del mobiliario, forman una parte esencial del patrimonio cultural del Centro Histórico, aunque no siempre reciben la atención que merecen. En este artículo invitamos a los lectores a conocer un poco más de estos importantes elementos cotidianos.

EN 1971 EL ENTONCES DEPARTAMENTO DEL DISTRITO Federal (DDF), por instrucciones de la Dirección General de Obras Públicas, inició su ambicioso Programa de Remodelación Urbana. Principalmente enfocado en el Centro Histórico, el DDF renovó algunas calles, peatonalizó otras y, sobre todo, equipó el espacio público con mobiliario urbano: bancas, placas de nomenclatura, farolas, botes de basura, verjas, jardineras y fuentes; además, se unificó la imagen de los letreros de los negocios: después de este pro-

grama, todos los rótulos estaban en letras negras con fondo blanco; algunos siguen teniendo este aspecto. Pocas cosas de este mobiliario sobreviven hasta el día de hoy, casi únicamente las placas metálicas de bronce con tímidos roleos neocoloniales que nos indican los nombres de las calles y una que otra jardinera de chiluca. El Centro, después de esta intervención, lucía limpio, nuevo y antiguo a la vez, más verde, con fuentes, con esculturas clásicas y muchos laureles de la India (*Ficus microcarpa*) que la administración sembró.



Una de las estrellas del Programa de Remodelación Urbana fue la farola de cinco focos diseñada ex profeso; una reinterpretación de los postes de alumbrado arquetípicos pero con gestos neocoloniales y brutalistas, un objeto simple: un poste metálico de planta cuadrangular que en su cumbre se abría horizontalmente con cuatro brazos rectos, estos servían para sostener en sus extremos sendos globos blancos que eran afianzados por conos invertidos en su parte inferior, en la punta del fuste estaba, a un nivel más alto que los otros, el quinto globo de vidrio blanco; su artífice fue el joven arquitecto Edmundo Rodríguez bajo la dirección del entonces director de Obras Públicas, el arquitecto Joaquín Álvarez Ordoñez. Hoy, de estas farolas no sobrevive ni una sola, a pesar de haberse producido masivamente, alumbrando todas las calles del Centro y de haber sobrevivido hasta finales de los años noventa. Estas lámparas modernizaron

de manera discreta la imagen del Centro, actualizando respetuosamente la imagen de las calles; se trató de un ejemplo de diseño mexicano moderno que fue sustituido más tarde por reediciones de las farolas modelo «1900», copias, a su vez, de las producidas por la fundición italiana Bastianelli desde finales del siglo XIX.

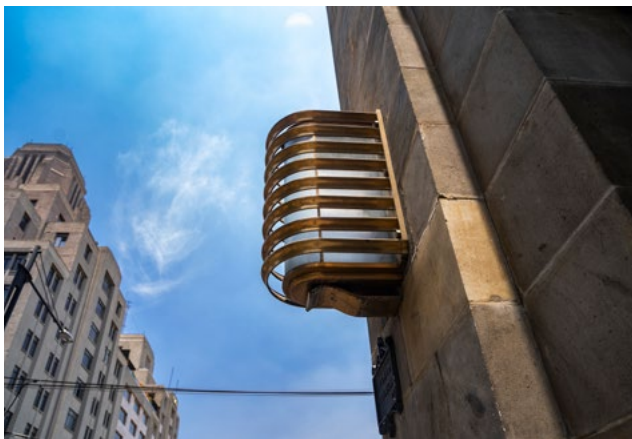
A pesar de que parecen objetos resistentes y permanentes –el mobiliario urbano es susceptible al cambio, a la destrucción y a la renovación– y por más que estén hechos de concreto o metal, es posible que desaparezcan por completo. Los objetos que equipan las calles, plazas y parques de las ciudades están llenos de historia, tienen sus propios creadores y han sido partícipes de la evolución del urbanismo, la arquitectura y el diseño. Es hora de voltearlo a ver para comprender que en el espacio público no solo convivimos los ciudadanos, también los distintos momentos de la his-



Portal de Mercaderes



Portal de Mercaderes



Edificio Guardiola



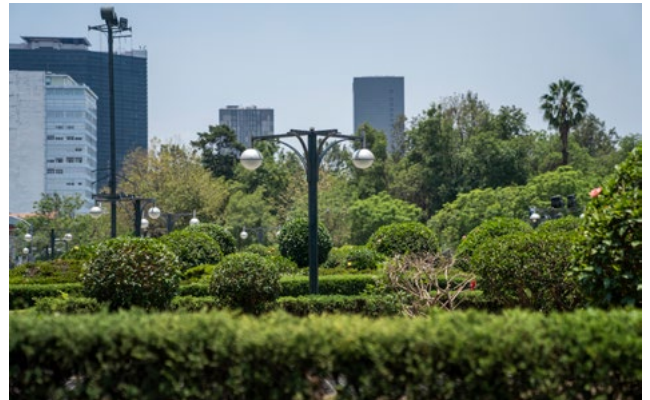
Torre Latinoamericana

toria capitalina de los que es prueba y partícipe a la vez. La categoría de mobiliario urbano es bastante amplia: puede englobar desde puentes peatonales, bancas y semáforos, hasta estatuas, monumentos, fuentes e incluso publicidad. Suele cumplir una función de servicio: brindar descanso (bancos, sillas), información (placas conmemorativas, semáforos) o simplemente invitar a la contemplación (arte público, monumentos).

El Centro Histórico, aunque no lo aparente, es riquísimo en objetos arquitectónicos del siglo xx, esto incluye el mobiliario urbano que, cuando no fue diseñado como parte de un edificio, también dialoga con el entorno al que da servicio. Además, el Centro ha sido, históricamente, en donde se ha experimentado por primera vez con publicidad o infraestructura para las necesidades de los más urbanitas: los primeros semáforos de la ciudad se colocaron ahí y el primer

anuncio luminoso de tubos de neón se situó en el Portal de Mercaderes, iluminando de rojo la Plaza de la Constitución en los años 30, anunciando a los sombreros Tardán.

Del mobiliario que se conserva en el Centro, prácticamente todo corresponde al siglo xx, centuria en donde se perfeccionó esta tipología debido al imparable crecimiento de las ciudades. Muchas veces el mobiliario urbano estuvo supeditado a los proyectos arquitectónicos y fueron diseñados por arquitectos, como los arbotantes de bronce que Carlos Obregón Santacilia diseñó para el Edificio Guardiola en 1947; en perfecta consonancia con la arquitectura del edificio, ellos miran de frente a otro caso similar: el cúbico reloj de la Torre Latino, un diseño de 1956 a cargo del arquitecto Augusto H. Álvarez; una especie de homenaje al reloj –también cúbico– que daba servicio en esa misma esquina como parte de la anterior sede de la aseguradora.



Eje Central



Explanada del Palacio de Bellas Artes

En otras ocasiones el mobiliario urbano se diseñó como parte de grandes proyectos de urbanización y estandarización del espacio público, algunos abarcando toda la ciudad, como los postes que sostienen farolas, los cables del trolebús, semáforos y señalética a lo largo de todos los ejes viales (incluyendo el tramo otrora llamado San Juan de Letrán); su nombre oficial es el de Unidades de Servicios Múltiples y fueron diseñados por el arquitecto Eduardo Terrazas en 1970-1972. Junto con la apertura de los ejes viales, cambiaron por completo la imagen de los espacios abiertos de la capital y el modo en que los peatones se relacionaron con el mobiliario urbano. Originalmente tenían mapas de los barrios en donde estaban, nombres de vialidades, semáforos peatonales, casetas de teléfonos, buzones, y botes de basura en sus basamentos. Su éxito radica en su durabilidad y en su universalidad, funcionan de manera eficiente y hasta se mezclan con el paisaje preexistente, se trate del sur, norte, centro u oriente de la ciudad, incluyendo barrios históricos como el Centro.

Existen otros ejemplos en los que se diseñó mobiliario urbano en contextos previamente saturados con decora-

ción, tal es el caso de las farolas colocadas en las jardineras frente al Palacio de Bellas Artes. Su diseñador, José Luis Benlliure, otro arquitecto, optó por formas abstractas y geométricas; Benlliure prefirió la discreción, evitando robar protagonismo a un edificio monumental y lleno de formas complejas. Él también diseñó las fabulosas fuentes de esa misma plaza, que se mimetizan en material y en estilo con el Palacio y, aunque no lo parezcan, son bastante recientes, de 1992.

Pero no todo se trata de luminarias, el Centro es también un museo abierto de grandes letreros que anuncian (o solían hacerlo) toda suerte de comercios con una espectacularidad otrora iluminada por tubos de neón; hoy el metal y la pintura aún nos permiten imaginarlos en sus años mozos, sin embargo, no de todos conocemos a su diseñador. El Eje Central no podría ser el mismo sin las grandes letras *art déco* del cine Teresa, concebido por Francisco Serrano en 1942; pocos metros al sur, la heráldica se vuelve tipográfica para deletrear «VIRREYES», cada letra, en su propio escudo de armas, solía estar rodeada de bombillas incandescentes que en la noche atraían la mirada al hotel. Más al norte, el



Eje Central



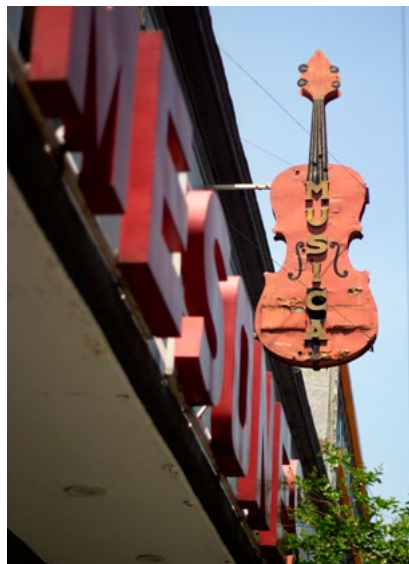
Eje Central



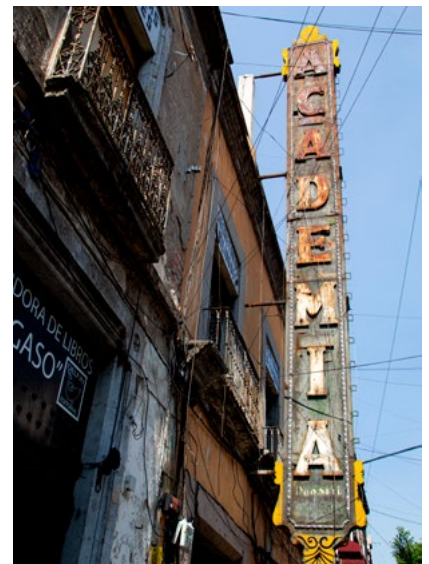
República de Perú



República de Honduras



Mesones



Justo Sierra

delgado letrero de la Arena Coliseo, obra de Carlos Crombe, señala su nombre en rojo, blanco y amarillo y el de la Sedería Moderna en Honduras 61 persiste pintado de azul y blanco, ambos colgando desde sus respectivos edificios con tipografías modernísimas, casi industriales. Muchos más sobreviven, como el violín que dice verticalmente «MÚSICA» en Mesones 24, o un ancla sin marca ni nombre que solía estar llena de foquitos en Artículo 123 número 73. Existe uno que es más alto que el edificio que lo sostiene, el que dice en mayúsculas «ACADEMIA», en el 65 de Justo Sierra. Muchos otros como el que solía decir «KALDER'S»

en Uruguay 47 o los cubos acrílicos de Calzado Canadá en avenida Juárez han sucumbido ante modificaciones poco afortunadas, o simplemente fueron víctimas del «fierro viejo que venda». Todos estos llenan de texto y de iconografía las calles del Centro Histórico, debemos verlos, pues, como objetos de diseño que delatan su propia antigüedad y, aunque orientados al consumo y la publicidad, ya forman parte de la imagen histórica del espacio público, sirven como punto de referencia o como generadores de arraigo; es menester, por parte de los ciudadanos y de las autoridades, preservarlos y, sobre todo, estudiarlos.



República de Uruguay



Avenida Juárez

El mobiliario urbano también incluye las placas informativas de cualquier índole, desde las que indican los números de los edificios y los nombres de las calles hasta las que informan sobre la historia del sitio donde se han colocado. Llamamos nuestra atención las placas de talavera mandadas a colocar por Jorge Enciso en los años treinta, firmadas por la Dirección de Monumentos Coloniales y de la República; solo por la cantidad que se hizo son dignas de un estudio dedicado a ellas. Todas son fascinantes, en especial la que señala la primera calle con alumbrado público de la ciudad; esta placa se encuentra en Uruguay 94 y, hendida en un muro de tezontle, es un raro ejemplo de mobiliario urbano que habla de la historia de este. Varias de esta misma colección han desaparecido, entre ellas una muy importante de la que el cronista del Centro Jorge Pe-

dro Uribe nos hizo saber: se trata de la que la que señalaba el sitio en donde Moctezuma recibió a Cortés en su llegada a Tenochtitlan en 1519; desapareció hace unos pocos años y solía estar en un muro de un edificio situado sobre San Antonio Abad, a la altura de Tlaxcoaque. Estas placas, por lo general, han resistido el pasar del tiempo, siguen informando sobre sucesos y sitios del Centro de la ciudad y ellas mismas ya se han convertido en una capa más de la historia del espacio público

Dentro del mobiliario urbano también encontramos las bancas para sentarse, y aunque en el Centro Histórico hay muy pocas, no por eso los ejemplos son menos interesantes. A lo largo de la avenida Juárez, los capitalinos nos podemos sentar en uno de los diseños más eficientes de mobiliario urbano diseñado en México, se trata de las



Avenida Juárez

bancas hechas a base de piezas modulares y ensamblables de fierro colado; son un diseño cómodo, ergonómico, duradero y que demanda poco mantenimiento. El responsable de ello fue el arquitecto Ernesto Gómez Gallardo, experimentado en la concepción de mobiliario: en 1952 diseñó las sillas con paleta para las aulas de Ciudad Universitaria –estas sillas siguen dando servicio al día de hoy– y, en 1959, diseñó las que equiparon la Casa-Aula rural, un proyecto liderado por Pedro Ramírez Vázquez. Estas mismas bancas, las de fierro, amueblaron profusamente la Plaza de la Solidaridad, pero por alguna razón las quitaron todas a principios de 2022 (las de Juárez siguen dando servicio), y fueron diseñadas en 1986 para ocupar los parques que se construyeron en los sitios en donde colapsaron edificios debido a los terremotos ocurridos un año atrás.

**Algunos elementos
del mobiliario
—como las placas
en las calles—
se han convertido
en una capa más
de la historia del
espacio público.**



Alameda

El sitio del Centro con el mayor número de asientos es, por supuesto, la Alameda. En ella los viandantes se pueden sentar en otro tipo de bancos, también de fierro colado y con su propia relevancia histórica: los diseñados en el porfiriano para conmemorar el Centenario de la Independencia en 1910. Como apunta Silvia Segarra, estos asientos tomaron prestadas partes de diseños europeos y fueron mezclados con la iconografía local, en este caso, el águila republicana parada en un nopal y coronada con un gorro frigio con la palabra «libertad». La Alameda aún tiene ejemplares de época, los cuales conviven con réplicas contemporáneas que son muy difíciles de distinguir, ya que se han utilizado los mismos moldes o se han hecho nuevos a partir de los vaciados originales. En el Centro también los hay en la Plaza de Santo Domingo, en La Soledad y en muchos otros espacios, esto no debe sorprendernos, puesto que se trata de uno de los diseños más replicados en la historia del mobiliario urbano mexicano: existen en prácticamente todas las

alcaldías de nuestra ciudad y están presentes en los estados de la República; desde su creación modificaron el paisaje urbano nacional.

Un ejemplo más de bancas históricas sobrevive en la Plaza Torres Quintero, se trata de una diseñada para los parques, plazas y deportivos que fueron renovados o construidos en tiempos del regente Ernesto P. Uruchurtu. De este diseño no se ha podido ubicar a su diseñador, que ha sido sepultado por el anonimato institucional. Prueba también de cómo un diseño producido masivamente puede llegar a la extinción total, estas bancas dieron servicio por muchos años y se colocaron en toda la ciudad, y lo siguen haciendo en esta plaza, uno de los pocos sitios en donde han sobrevivido. Se trata de un diseño casi abstracto: dos bloques separados de concreto reforzado son sostenidos por un armazón de acero, el asiento tiene una ligera curvatura en su parte posterior para mayor ergonomía y soporte. Estas bancas también fueron pensadas para tener un mínimo mante-



Alameda



Plaza de Santo Domingo

nimiento, el concreto no necesita pintura y el armazón es duradero y fuerte. Aunque despostillados en sus respaldos, estos bancos uruchurtianos han sobrevivido bastante bien la dura vida a la intemperie de la Ciudad de México, esperemos que sigan dando servicio a los vecinos de Peña y Peña por muchos años más.

Por lo vasto del universo del mobiliario urbano, no se han podido revisar categorías completas, como los castillos eléctricos –los adornos de luz temporales que iluminan el Zócalo en tiempos de fiesta, los cuales tienen sus propios orígenes e historia–, los aparatos de juegos infantiles, los bollardos, esos heroicos objetos metálicos que delimitan plazas e impiden el paso a los coches o los humilladeros religiosos que también abundan en el Centro. Este breve recorrido es solo una muestra de la diversidad de mobiliario urbano histórico que contiene el espacio público del Centro. Estos objetos, por estar en el espacio abierto de la ciudad, que necesita mantenimiento y renovación, muchas veces son víctima

de la picota demoledora de las remodelaciones urbanas de los gobiernos locales, quienes frecuentemente piensan que rehabilitar significa arrasar con todo y empezar de cero. Esto no tiene por qué ser así, a veces basta con cambiar los focos de las farolas, podar las plantas, pintar las bancas y colocar botes de basura. Hay que tener en mente que los usuarios del espacio público desarrollamos relaciones afectivas con el paisaje que conocemos y con el que interactuamos cotidianamente. Aunque parezca absurdo, podemos tenerle cariño a una banca, a una farola, a una placa o a un árbol, ya que pueden recordarnos momentos específicos de nuestras vidas: épocas en donde transitábamos determinada calle para ir a visitar a un amigo, el camino diario a la escuela o en donde conocimos algún amor. El paisaje urbano de la ciudad lo construyen todos sus elementos, incluidos los edificios, las personas, las plantas y también las bancas, las placas y las farolas, las cuales, como hemos visto, muchas veces son también patrimonio histórico artístico. 



Antiguo Hospital Concepción Béistegui

POR GABRIELA CONDE MORENO

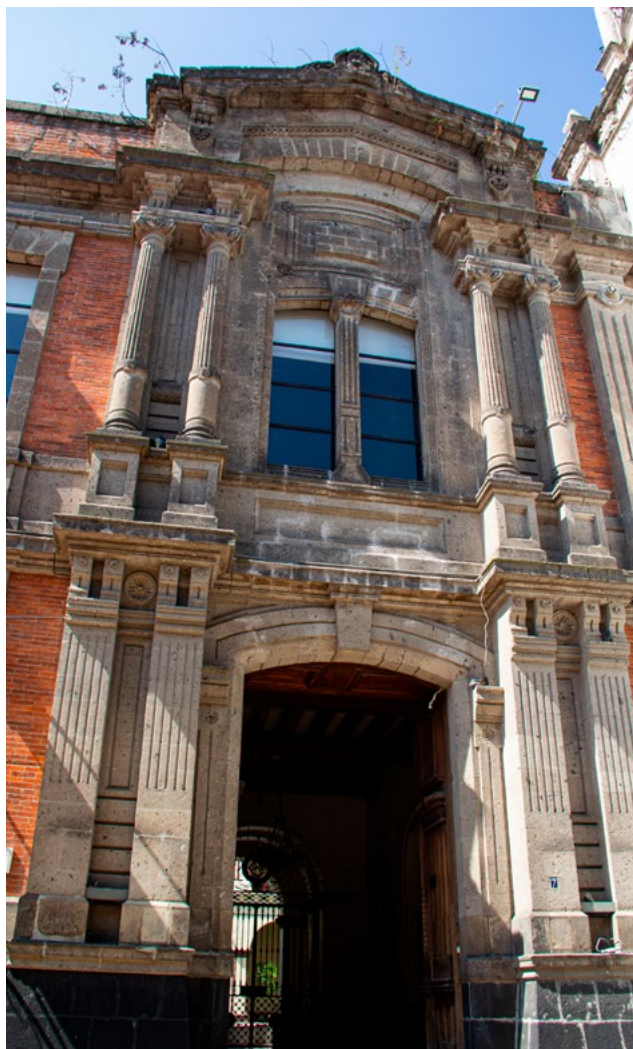
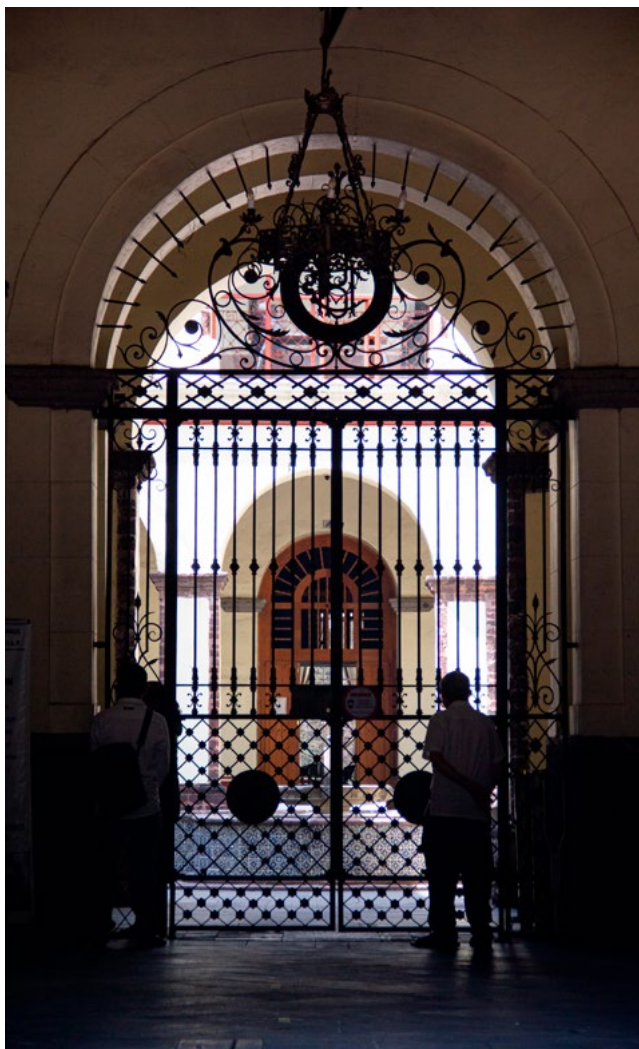
A finales del siglo XIX, junto al Templo de Regina se construyó este nosocomio, que llegó a ser uno de los más importantes de la ciudad y donde hoy se resguardan los archivos y el patrimonio documental que permiten reconstruir la historia del lugar.



EN EL ACTUAL NÚMERO 7 DE LA CALLE DE REGINA SE LE-
vanta este recinto, precisamente a unos pocos
pasos del templo del mismo nombre. Su cons-
trucción data del siglo XIX, bajo los auspicios
de Concepción Béistegui, quien pretendía

[...] dar la asistencia gratuita a menesterosos o a
precios muy reducidos a quienes no lo fueran, en
el número y las condiciones que se fijaran en los
estatutos de acuerdo con la capacidad del edificio
destinado a ese objeto.

Así, el hospital abrió sus puertas el 21 de marzo de 1886,
en los terrenos del convento concepcionista cuya historia
se remonta hasta el siglo XVI. Era tal la importancia de este
evento que a la inauguración asistió el propio Porfirio Díaz.
De acuerdo con la investigadora María González Flores, el
hospital comenzó a operar con diez salas (de la uno a la
cuatro estaban destinadas a pacientes mujeres, mientras
que las últimas estaban reservadas a los hombres). Y, para
1911, había once salas con ciento treinta camas en total.



La misma investigadora revela el perfil de algunas personas que se atendían en el lugar, lo que permite entender el contexto sociocultural al que se le brindaba asistencia. «Las mujeres [que ahí se atendían] desempeñaban oficios de recamareras, cigarreras, tapiceras, tejedoras, tortilleras, obreras, planchadoras, empuntadoras, cocineras, pilamamas, lavanderas, torcedoras y tan solo una artista». Paralelamente, los hombres que acudían al nosocomio también pertenecían a sectores con menos recursos y ejercían oficios variados.

La gente solía llegar con padecimientos como disentería, afecciones derivadas de la desnutrición, males hepáticos, neumonía, tuberculosis y otras infecciones crónicas. Más tarde, el hospital atendió a quienes se contagiaron de la

llamada «gripa española», que en 1918 se convirtió en una pandemia sumamente grave (se calcula que en año y medio llegó a contagiar alrededor de un tercio de la población mundial de aquel momento).

A los pacientes, además de las atenciones médicas propiamente dichas, se les brindaban alimentos tres veces al día y, si el doctor tratante lo consideraba, se les proporcionaban algunos alimentos o bebidas especiales, como, por ejemplo, cerveza, pulque o coñac.

Entre 1916 y 1934 el hospital fungió como sede de la Cruz Roja mexicana. Un año después, en pleno contexto de la posrevolución y la conformación del sindicalismo mexicano, el hospital comenzó a atender a trabajadores



agremiados, como a los productores de azúcar. Esta labor continuó hasta la década de 1950. Así comenzó una historia de relaciones con sectores públicos, como sucedió ya en las décadas de 1970 (cuando el hospital recibió a asegurados del IMSS) o en la de 1980 (cuando recibió a derechohabientes del ISSSTE).

Precisamente en 1984 el recinto cerró sus puertas definitivamente en cuanto a sus servicios hospitalarios, a fin de convertirse en un asilo para personas de la tercera edad. Y, a partir de 2015, ahí mismo abrió sus puertas un museo de sitio, destinado a conservar el acervo vinculado con la propia historia del lugar. A inicios de 2020, a causa de la pandemia, el museo cerró sus puertas, pero aún mantie-

ne vínculo con la comunidad al ofrecer en línea distintas actividades, como presentaciones de libros, conferencias y conversatorios en los que se destacan cuestiones históricas y relativas a la salud pública, así como la difusión en torno a la figura histórica de Concepción Béistegui y la atención a investigadores.

Ahí resguardan aún acervos documentales que permiten reconstruir numerosos aspectos de la historia del propio hospital –y, por añadidura, de la historia de la medicina en la Ciudad de México–, tanto en su biblioteca como en la sala de archivos, en la fototeca y en los objetos que preservan (como el antiguo instrumental médico y quirúrgico que se empleaba en las salas del recinto). [🔗](#)



AEROMOTO

POR JAN DE LA ROSA

A unos pocos metros de la Catedral Metropolitana y el Palacio Nacional, este proyecto independiente pone al alcance de la población un interesante acervo bibliográfico especializado, tendiendo puentes con la comunidad.

LUGAR DONDE SE ENCUENTRAN TRADICIONES Y EXPRESIONES, el Centro Histórico alberga un nuevo y vibrante inquilino desde hace una pandemia: Aeromoto. Este proyecto cultural se ubica en Seminario 12, en un corredor magnífico: entre la calle de Moneda y el Museo del Templo Mayor, con tres balcones abiertos hacia el sagrario de la Catedral, frente a la bullente plaza llena de danzantes, aroma a copal y miles de años de historia en constante mutación.

Aeromoto es una biblioteca pública-comunitaria, autónoma, de actitud *punk*, que contiene más de siete mil volúmenes de libros con una intención clara: eliminar la distancia entre la imaginación e incontables mundos extraordinarios. Inicialmente ubicada en la colonia Juárez, Aeromoto nació en 2014 gracias a Mauricio Marcin, Macarena Hernández, Maru Calva y Jerónimo Rüedi, artistas, intelectuales y bibliófilos, quienes, siempre preocupados

por el libre acceso a las ideas, decidieron darle vida a sus libros personales poniéndolos al servicio de la comunidad. Entonces arrancaron con un acervo de mil volúmenes y, en 2021, mudaron el proyecto a Seminario 12, una casa antigua meticulosamente restaurada por Mónica Baptista.

Sitio especializado en arte y cultura contemporánea, literatura, filosofía y diseño, Aeromoto también cuenta con sorprendentes objetos únicos por su naturaleza. Con oferta para todo público, incluye publicaciones en soportes no tradicionales, como libros de artista y fanzines, material no siempre frecuente en el circuito bibliotecario, que atienden a varias líneas de trabajo, investigación y procesos creativos. En las dos salas, el patio y las estanterías que conforman Aeromoto no se refuerza el silencio, ya que se llena desde estudiantes y turistas hasta actividades culturales, entre las que se encuentran presentaciones de libros, talleres, y más.



En la sala principal destaca la intervención al acervo que, en forma de pequeñas estrellas de *glitter* rosa, pende de volúmenes con contenido feminista, hecho por INVASORIX.

Pedagogías es un programa de bibliografía alternativa dirigido a estudiantes, el cual circula gracias a selecciones de intelectuales como Abraham Cruzvillegas, Luis Felipe Fabre, Fabio Tremonte, entre otros, y que consiste en recopilar lo que protagonistas de la cultura recomiendan a sus pupilos, reales o potenciales.

Las infancias son importantes para Aeromoto, por lo que ofrece actividades para toda la familia. En este sentido destacan elementos de juego, descubrimiento, saberes compartidos y conocimiento como algo que se posee, sin importar estudios, experiencia o edad. El acervo se nutre constantemente gracias a donaciones

personales y programas como Libros en residencia, que recibe en préstamo colecciones privadas (de personas físicas o instituciones), las cuales están de visita en Aeromoto y después, energizadas, vuelven con sus dueños.

Aeromoto no solo es un espacio de consulta; también cuenta con préstamo domiciliario. Como chispa de incontables ejercicios de anhelo y vocación comunitaria, la oferta de actividades es gratuita: los objetos, libros y proyectos habitan este espacio para retar ideas preconcebidas y postular otras, como el acto de lectura en compartido. Son de todos para todos.

Este verano, Aeromoto itinerará una instalación de Laureano Toledo con pósters que llevarán una selección poética de T.S. Elliot a varios rincones del Centro Histórico. Su intrigante logo bicolor, un poco de poesía visual, se volverá



cotidiano en la zona. Además, arrancará su club de lectura en voz alta con temas de historia del arte. Fieles a la vocación de quienes han hecho posible la creación de tan extraordinario lugar, esta nueva actividad será de libre asistencia; no se requiere trabajo previo ni tampoco educación específica para disfrutar de estas iniciativas.

Aeromoto propone una biblioteca viva con visión micropolítica, un lugar que respeta y aplaude que la voz de cada autor representa una comunidad, que la forma en que el conocimiento se nutre en las manos de cada lector y que cada idea es una posibilidad de conectar con un mundo inmenso dentro del individuo. 📖

.....

Aeromoto (Seminario 12). Jueves a sábado, de 11 a 19 horas. Entrada libre. Instagram y Facebook: @aeromotomx.

**Aeromoto tiene
el objetivo de
tender puentes
entre la producción
y documentación
acerca del arte con las
comunidades.**



Foto: cortesía Centro de la Imagen

Mariana Yampolsky entre cuerpos extraños

Junto a creadoras como Tina Modotti, Graciela Iturbide y Yolanda Andrade, Mariana Yampolsky es una de las fotógrafas más reconocidas en nuestro país. Nacida en 1925 en Chicago, y de ascendencia ucraniana, estudió la licenciatura en Ciencias Sociales. En 1945 se mudó a la Ciudad de México para estudiar pintura y escultura en La Esmeralda. Ha sido la primera mujer que formó parte del Comité Ejecutivo del Taller de Gráfica Popular.

A veinte años de su muerte el Centro de la Imagen presenta *Mariana Yampolsky entre cuerpos extraños*, donde se exhibirán más de 200 piezas: fotografías y grabados, y publicaciones en las que colaboró con el Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, el Centro de Investigación de la Artesanía y la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (en la que fungió como editora de la colección Colibrí de la SEP).

Además de su talento detrás de la cámara fotográfica y de su buen ojo, las fotografías en blanco y negro de Mariana capturan la esencia de la identidad mexicana, ya que no solo retrató personas; también inmortalizó oficios tradicionales, como el tejido de sombreros y la creación de máscaras.

.....
Centro de la Imagen (Plaza de la Ciudadela 2). Miércoles a domingo, de 10 a 19 horas. Entrada libre. Hasta el 21 de agosto.



Foto: cortesía Ex Teresa Arte Actual

Bill Viola. Tiempo suspendido

Cuando hablamos del artista neoyorquino Bill Viola, es imposible no pensar en videoinstalaciones o piezas que utilizan el formato visual como materia prima. Se trata de uno de los artistas más influyentes del siglo xx cuando hay que hablar de estos métodos, no por nada se convirtió en el profesor de video avanzado en el Instituto de Artes de California durante los ochenta.

Bill Viola se hizo mundialmente famoso gracias a su trabajo *Buried Secrets*, compilación de obras en la que se encuentra *The Greeting*, pieza que reinterpreta *La visitación*, obra del pintor italiano Jacopo Carrucci, mejor conocido como Pontormo, la cual presentó en la Bienal de Venecia en 1995.

Ahora Viola presenta su primera muestra individual con *Bill Viola. Tiempo suspendido*, en el Ex Teresa Arte Actual. Este recinto recibe las ocho piezas más representativas de la carrera del artista, como *Fire Woman* (2005), *The Messenger* (1996) y, por supuesto, *The Greeting* (1995).

.....
Ex Teresa Arte Actual (Lic. Primo Verdad 8). Martes a domingo, de 11 a 17 horas. Entrada libre. Hasta el 28 de agosto.



Foto: cortesía Palacio de Bellas Artes

Xibalbá, el inframundo de los mayas

Además de su hermosa arquitectura *art nouveau* y de ser uno de los foros culturales con más trascendencia, el Palacio de Bellas Artes resguarda algunos de los murales con mayor peso histórico, como son *El hombre controlador del universo* (1934) y *Carnaval de la vida mexicana* (1936), de Diego Rivera, y *La nueva democracia* (1944) y *Tormento de Cuauhtémoc* (1951), de David Alfaro Siqueiros.

Para honrar su tradición de arte mural, en 2009 el Palacio de Bellas Artes comisionó a la artista Rina Lazo una obra dedicada a los mayas. El mural lleva el nombre de *Xibalbá, el inframundo de los mayas*. A pesar de su trabajo, hubo varias complicaciones que hicieron que esta pintura de gran formato se pusiera en pausa y hasta 2019 se retomó el proyecto.

Ahora se abren las puertas de la Sala Internacional del Museo del Palacio de Bellas Artes para que los visitantes puedan disfrutar de este mural de dos metros de largo por cinco metros de ancho. El trabajo de Lazo plasma el inframundo maya a través de sus recuerdos de pequeña y se basa principalmente en el libro sagrado del *Popol Vuh*.

.....
Palacio de Bellas Artes (Av. Juárez s/n). Martes a domingo, de 11 a 17 horas. \$80.



Foto: cortesía Teatro de la Ciudad Esperanza Iris

Cabaret-Drag Queen. Floreciendo de noche

Junio es el mes en el que la ciudad celebra la diversidad sexual. Por eso las calles se llenan de colores y ofrecen cientos de actividades enfocadas a festejar, compartir y, sobre todo, informar, con el fin de erradicar la discriminación de las comunidades que padecen por la violencia y la intolerancia.

En el marco de la Marcha LGBTQ+ en la Ciudad de México, que va del Ángel de la Independencia al Zócalo, el próximo 25 de junio el Teatro de la Ciudad Iris presenta *Cabaret-Drag Queen. Floreciendo de noche*. La función se llevará a cabo el próximo 30 de junio y está dedicada al transformismo, con el fin de celebrar a la comunidad *drag*, que en los últimos años ha crecido exponencialmente.

Este *show* de cabaret estará protagonizado por dos de los *performers* más reconocidos de la comunidad, que poseen una larga trayectoria: Roberto Cabral y Carlos Bieletto, quienes con su talento y parafernalia construirán para el público una experiencia escénica memorable.

.....

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris (Donceles 36). Jueves 30 de junio, 20:30 horas.

El Centro por día

JUNIO 2022

SÁBADO 4 | 19 HORAS

TEATRO

**MÉXICO DE COLORES PRESENTA:
MAYATE... PRODUCTO NACIONAL**

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris
(Donceles 36). \$150-350.

DOMINGO 5 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



**TRAZOS DE LA COLECCIÓN MUSEO
NACIONAL DE SAN CARLOS**

Museo Nacional de San Carlos
(México-Tenochtitlan 50). Gratis.

MARTES 7 | 18 HORAS

MÚSICA

**ENSAMBLE DE VIOLONCHELOS DE
LA ORQUESTA "ESCUELA CARLOS
CHÁVEZ"**

**Museo de Arte de la SHCP. Antiguo
Palacio del Arzobispado** (Moneda 4).
Gratis.

MIÉRCOLES 8 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



LEONORA CARRINGTON

Museo de la Mujer (Bolivia 17). \$20.

JUEVES 9 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



DISONANCIA MEXICANA

Museo Franz Mayer (Av. Hidalgo 45).
\$75.

VIERNES 10 | 17 HORAS

MÚSICA

**ORQUESTA SINFÓNICA DE LA
SECRETARÍA DE SEGURIDAD
CIUDADANA (SSC).
50 ANIVERSARIO**

Teatro del Pueblo (Venezuela 72).
Gratis.

SÁBADO 11 | 12 HORAS

TALLER



TALLER MURAL IMPRESO

Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra
16). \$30.

LUNES 13 | 17 HORAS

CONFERENCIA

**CONFESIONARIOS
NOVOHISPANOS, CUENTO
Y RECuento DE LA VIDA
COTIDIANA**

Academia Mexicana de la Historia
Transmisión por Facebook: Academia
Mexicana de la Historia

MARTES 14 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

**FÁBRICA DE LAS COSAS REALES.
ÓSCAR RATTO**

Palacio de la Escuela de Medicina
(Brasil 33). Gratis.

JUEVES 16 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



**ROSTROS Y RETRATOS:
EXPRESIONES EN VOLUMEN**

Museo Mural Diego Rivera (Balderas
s/n). \$40.

VIERNES 17 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



LA MINIATURA EN EL ARTE

Museo de Arte Popular (Revillagigedo
11). \$60.

SÁBADO 18 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



**EMILIANO ZAPATA 1919-2019: LA
MUERTE DEL HOMBRE QUE HIZO
NACER UNA IDEA**

Biblioteca de México (Plaza Ciudadela
4). Gratis.

DOMINGO 19 | 18 HORAS

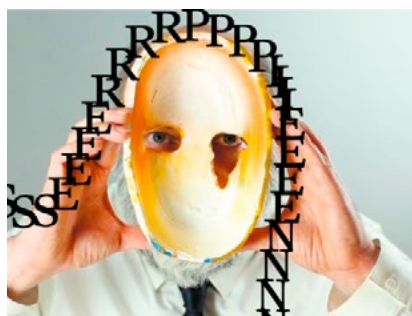
DANZA

¿CÓMO VES?

Foro A Poco No (Cuba 49). \$196.

LUNES 20 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



LA SERPIENTE DE LOS DÍAS

Museo Kaluz (Hidalgo 85). \$60.

DOMINGO 19 | 18 HORAS

EXPOSICIÓN



**MARCELO EXPÓSITO. LA NUEVA
BABILONIA: PRIMER SUEÑO Y
TORMENTA**

Centro Cultural de España en México
(Guatemala 18). Gratis.

JUEVES 23 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

**EL VERANO QUE NUNCA FUE
(VIDEOS DE LA COLECCIÓN CIAC)**

Laboratorio Arte Alameda (Dr. Mora
7). \$40.

VIERNES 24 | 20 HORAS

MÚSICA

**PROGRAMA 15. CONCIERTO
CONMEMORATIVO DEL 75
ANIVERSARIO DEL INBAL**

Palacio de Bellas Artes (Av. Hidalgo 1).
\$100-180.

DOMINGO 26 | 12 HORAS

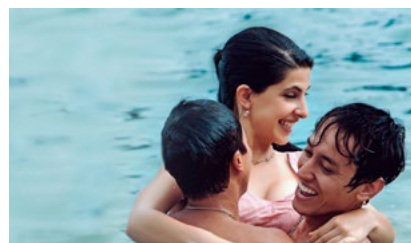
MÚSICA

**II TEMPORADA DE SOLISTAS
ENSAMBLE DE BELLAS ARTES.
LOS COLORES DE LA VOZ**

Capilla de la Biblioteca Miguel Lerdo
de Tejada (Mesones 28). Gratis.

JUEVES 30 | 20 HORAS

CINE



**FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO
PRESENTA: SUEÑO EN OTRO
IDIOMA**

Plaza Santa Catarina (Honduras
esquina con Brasil). Gratis.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

Piensa en una ciudad. ¿Qué imagen viene a tu mente? Tal vez algo con edificios, calles y coches. Pero cuando paseas por ahí te encuentras también con bancas, macetas, luces, botes de basura, y otras cosas que están en un lugar según el uso que le dan los habitantes. Y si los usos cambian, también lo hacen estos objetos.

Por ejemplo, ¿puedes creer que antes en el Zócalo de la Ciudad de México había muchos árboles? ¡Pues sí! Mira la ilustración y encuentra en la sopa de letras algunas de las cosas que había ahí.



respuestas / palmeras, fuente, luminarias, tranvía, jardineras.

